

El nuevo “value”: la biotecnología.

Se habla de ESG como la megatendencia del presente, pero el cuidado del medioambiente, la E del acrónimo ESG, es más que una tendencia, es una necesidad. El COVID 19 ha demostrado muchas cosas, pero creo que la más importante es que el daño a la naturaleza quizá no genere nuevos virus pero sí nos hace más vulnerables a ellos. Para luchar contra estas nuevas enfermedades deberemos respetar más la naturaleza, pero también y con tanto ahínco o incluso más, deberemos defendernos, al estar más indefensos, con nuevas armas. Y estas armas son las que nos proporciona la biotecnología, que si ya era una magnífica idea de inversión ahora se ha convertido en algo esencial en cualquier cartera de valores.



Por Miguel Ángel Temprano
CEO Orfeo Capital

24 de febrero de 2021  Tiempo de lectura: 5,30 min

Quien sea asiduo de mi columna quizá pueda llegar a ver una querencia excesiva hacia el mundo de la *pharma*. Pero bueno, yo no soy diferente a otros gestores de fondos, me gusta lo que me gusta y a mí solo me gusta lo que entiendo. El resto se lo dejo para otros.

Mi formación científica genera en mí claramente una querencia, pero créanme en este caso no es por eso. Estamos escuchando todos los días que va a ver en breve un movimiento de inversión de los valores “*growth*” a los valores “*value*”, y ¿alguien podría decirme quien va a ser más “*value*” que las compañías cuya investigación van a ser el baluarte ante la posibilidad de nuevas, sino pandemias, si epidemias?

Se dice que el mayor avance para la humanidad fue el descubrimiento del fuego y luego el de la rueda. Yo discrepo, después del fuego viene la penicilina.

“después del fuego el mayor avance de la humanidad ha sido el descubrimiento de la penicilina”

La penicilina supuso una disminución de la mortalidad nunca vivida hasta ese momento y el comienzo de una carrera que nos ha llevado hasta lo que hasta hace poco era una entelequia y cada vez más es más una realidad, la *medicina personalizada*.

La *medicina personalizada* se empieza a conseguir el día en que se secuencian el genoma humano. Desde que en 1953, trabajando en la universidad de Cambridge, el americano Watson y el británico Crick, ambos biólogos moleculares describieron la doble hélice del DNA, la biología molecular ha tenido un objetivo prioritario, secuenciar el genoma humano. Gracias a estos trabajos en el año 2003 se logró su secuenciación completa, y desde entonces casi todos los días se publican artículos científicos que describen la expresión de alguno de los aproximadamente 30.000 de genes que lo componen.

Desde entonces se ha descubierto que muchas enfermedades que conocíamos y cuyo origen era impreciso, son realmente enfermedades genéticas, es decir, provocadas por la expresión de algún o algunos genes que hay en el material genético sito en nuestro núcleo celular.

“casi todos los días se publican descubrimientos relativos a la expresión de genes que componen nuestro genoma”

No olvidemos la importancia de estos descubrimientos en la lucha contra la actual pandemia. Sin duda, las vacunas no solo más eficientes, sino más rápidamente modificables contra el SARS COV 2, el virus que causa el COVID 19 son las vacunas genéticas, como la de Pfizer, Moderna o la próxima de Curevac. Vacunas basadas en el RNAm modificado.

Estas vacunas se han podido desarrollar no solo porque se ha desarrollado una técnica nueva, sino porque se ha logrado secuenciar en un tiempo record el genoma del virus. Para lo que hace solo diez años se hubiera tardado dos meses, los equipos del Dr. Holmes en Sidney y del Dr. Yong-Zhanfg en Shanghai tardaron solo dos horas. Secuenciaron el genoma del virus solo diez días después que la comisión de salud pública de Wuhan publicara la primera alerta el 31 de diciembre de 2019.

“Los medicamentos del futuro estarán basado en la personalización de la medicina, y serán o son los anticuerpos monoclonales”

El *mapping genético* humano ha permitido el desarrollo de los medicamentos del futuro, que son de los que ya habrán oído hablar, los anticuerpos monoclonales. Un anticuerpo monoclonal es un disparo directo al causante de una enfermedad. Para que los neófitos puedan entenderlo.

Cuando nos ponemos malos de la garganta por una bacteria, el tratamiento típico es la amoxicilina, mismo antibiótico que se utiliza si la infección es tracto urinario, ya que es lo que se denomina un antibiótico de amplio espectro. En lenguaje vulgar, matamos moscas a cañonazos. Vamos, que esta bien, pero de este modo estamos generando cepas bacterianas resistentes a los antibióticos, con lo cual nuestros enemigos están creando escudos específicos contra nuestras armas. Es decir, tiramos mayoritariamente con perdigones, cuando lo ideal sería utilizar rifles de precisión. Y esto mismo pasa con muchos cánceres, el medicamento que se usa no es lo específico que debería ser, y el enfermo en lugar de mejorar empeora.

Entonces, ¿esto como se soluciona? Pues con medicamentos específicos para cada uno de nosotros, lo que requiere dos cosas, primero que conozcamos los genes que tenemos cada uno de nosotros, y segundo que sepamos como se expresan. Lo segundo suele ser común para todos los humanos que tienen ese gen, pero no todos tenemos los mismos, por lo que deberemos conocerlos, y eso solo se hace de una manera, mediante un análisis genético específico.

“en el futuro no tendremos un mapping genético general sino que nos haremos constantes análisis genéticos”

Que nadie se crea que en el futuro vamos a tener en casa la enciclopedia Larrouse (quizá los jóvenes lectores no sepan que es esto, así que pueden preguntárselo a sus padres, que seguro que lo sabrán) de nuestro genoma, sino que cada vez que padezcamos una enfermedad, nos haremos un análisis genético específico buscando si tenemos unos u otros genes y en función de la existencia de estos o no y de sus expresión o no, utilizaremos un medicamento específico para la esa expresión de la enfermedad.

Y ¿que ventaja hay para el investigador, pues que venza o no la patente es irrelevante para el poseedor de la misma, porque ni la maquinaria ni el conocimiento es fácilmente copiable.

Así pues, podemos concluir que las *pharma* son los valores “value” del futuro, próximo y lejano. Empresas que van a ser punteras y van a estar en el ojo del huracán no solo en la próxima década, sino en las próximas décadas. Y las *pharma* más valiosas serán aquellas que estén enfocadas en este nuevo tipo de medicamentos así como a los análisis genéticos.

¿Y quien son estas? Pues sin duda, las líderes, porque su capacidad de fabricación se ha demostrado que es crítica, pero entre ellas una, la biotecnológica americana *AMGEN*. Esta biotecnológica lo tiene todo: es grande, es decir, tiene capacidad de fabricación y es líder lo que significa que tiene de capacidad de investigación. A modo de ejemplo, *Eli Lilly* una de las diez grandes *pharma* del mundo se ha visto obligada a aliarse con *AMGEN* para que esta le fabrique el millón de dosis de su coctel de anticuerpos monoclonales contra el COVID 19.

Y ¿qué otras compañías serán líderes? Las que hagan de manera masiva análisis genéticos, y aquí sobresale una compañía, estos días en el candelero, no en el candelabro como aquella dijo (también los jóvenes pregúnteles a sus padres), por ser objeto de las operaciones tan de moda estos días, las *SPAC*. La compañía objetivo del propietario de Virgin, Richard Branson se llama *23andme*. Esta compañía esta condenada a ser un líder mundial de análisis genéticos, con lo que ello va a suponer en su cuenta de resultados.

Así esta vez dejo dos ideas de inversión en la mesa, una segura, *AMGEN* y una apuesta de crecimiento *23andme*, en cuanto salga a cotizar en breve a través de su *SPAC*.



ORFEO
CAPITAL

La columna de

Miguel Ángel

